

ct

mOTEL OH!

-Sustancia de amor en una huida y cuatro pasos hacia el fuego-

de
Félix Estaire

(fragmento)

Esta es mi mano izquierda y esta es mi mano derecha. Una solamente habla y la otra solamente escucha. Forman una pareja perfecta porque una habla por las dos y la otra calla por los tres... por ambas manos y por mis ganas de matar a alguien con mi mano silenciada, ¿sabes?

DRAM. PERS.

DESS

LÍA

TELLO

IAGO

Lugar: mil moteles de carretera que nunca son el mismo, pero siempre son iguales.

Tiempo: lo que dura el amor entre tus manos.

UNA HUIDA

IAGO toca una guitarra o un teclado (o el teclado del piano está en su móvil y suena por un altavoz), mientras los cuerpos de TELLO y DESS se regalan el gozo que les ata. LÍA puede estar sentada junto a la pareja porque los cuatro están en escena, aunque en dos espacios y/o tiempos distintos. Podrían ser dos habitaciones contiguas de un mismo motel de carretera, repito “podrían ser”. Al poco TELLO Y DESS pueden decidir compartir un cigarrillo. LÍA distrae las manos de IAGO que ya no pueden tocar el piano.

DESS

(Por el tatuaje de TELLO) ¿Qué significa?

TELLO

¿Qué crees tú qué significa?

LÍA

La de cosas que se pueden hacer con unas manos y tú las entretienes en esa maldita guitarra (o pantalla, o teclado).

IAGO

Entre tocar una guitarra y un cuerpo no hay tanta distancia como crees.

LÍA

Pero tocas la guitarra.

IAGO

Es lo que quiero que suene.

DESS

(Leyendo y dibujando las letras con sus dedos) “Carpe diem”.

LÍA

Hay cuerdas que al tocarlas se rompen de tanto tiempo que hace que no las tocan, ¿sabes? Como si fueran extremadamente sensibles al tacto...

IAGO

Las cuerdas no se rompen, son las manos torpes las que no saben bien qué hacer con ellas.

DESS

¿Es la furia lo que te has pintado en el cuerpo...?

TELLO

(ríe un poco, quizás) No.

DESS

Tu espalda me parece el mundo entero, inabarcable. (*Juega con sus dedos por la espalda de TELLO*) Y aquí estoy yo, ¿ves? Paseando por “tu” mundo.

TELLO

Pues “aprovecha este momento” que no sabemos cuánto nos va a durar...

LÍA

¿Y tus manos son hábiles o torpes?

IAGO

¿No lo sabes?

LÍA

El tiempo ha hecho que se me olvide.

IAGO

Hábiles para lo que gustan y torpes para conservar interés en lo que hace tiempo me pareció bello.

LÍA

Tienes un frío en los ojos que no soy capaz de descifrar.

DESS

Llévame lo más lejos que puedas ahora mismo.

TELLO

¿Y eso?

DESS

Mi padre no nos va a dejar tranquilos.

TELLO

¿Y quieres ir lejos? ¿Tan lejos que tu padre no nos encuentre jamás?

DESS

En mi pecho ya no cabe mi padre, me lo tapan tus espaldas.

LÍA

Nos hemos equivocado.

IAGO

¿En qué?

LÍA

Creemos que compartir la vida tal y como lo hacemos nosotros es amar...

IAGO

Habla de lo que tú crees y no de lo que yo creo.

LÍA

Te engañas... te engañas al pensar que somos tan diferentes.

TELLO

Tú tienes un mundo aquí que quizás te duela dejar.

DESS

¿Qué es el mundo si juntos hacemos un universo?

TELLO

Agua entre las manos.

DESS

Nada.

TELLO

Nada.

DESS

Vámonos, llévame.

IAGO

Mírate Lía, mírate. ¿Quién se engaña más? ¿Tú pensando que somos iguales o yo pensando que somos completamente diferentes? (*Silencio. LÍA se lía.*) Yo no me he equivocado. Yo estoy aquí, contigo porque quiero, ¿te das cuenta? Pero eso no significa que a mi cuerpo le entren ganas del tuyo cuando el tuyo quiera.

LÍA

Si no hay deseo, la rama del árbol ya está partida.

IAGO

Pues no saltes encima de la rama, que lo que no está del todo partido, aún se puede volver a juntar.

DESS

Llévame a que me pinten a mí también el cuerpo.

TELLO

No ensucies tu cuerpo con la tinta de una bestia.

DESS

Es que yo quiero ser tu bestia también Y pintarme el cuerpo con el significado que tiene pertenecer a los de tu banda. Y que me lleves en esa moto tuya que ruge como mil panteras. Quiero llevar tu tatuaje, quiero que se me escriban tus palabras... que se me graben a fuego para que no se las lleve el viento. Quiero sentir que hueles a viaje cada día, que me lleves a comer con las manos a todos los

bares de carretera que nos encontremos en la vida, quiero combatir con tu presencia la ansiedad y el gozo que me produce esta adicción que tengo de tu cuerpo, quiero ser sórdida cuando necesites sordidez y compañera cuando quieras un consuelo... te tengo por carbón, por árbol, por camino y por cicuta, que en pequeñas dosis relaja como nada para el sueño, y en grandes dosis puede llegar a matar. No había visto nada del mundo... En eso tenía razón el cabrón de mi padre...

TELLO

¿Y si te entran ganas de volverte?

DESS

Es como si a ti te entran ganas de cortarte los huevos con una guadaña. (*TELLO puede reír*) ¿Te apetece? No. Pues lo mismo me produce a mí pensarlo.

LÍA

Soy yo la que está tratando de ponerle nudos a la rama para que no llegue a partir.

IAGO

Y yo estoy pensando que si no se le poda, el árbol será más débil porque crecerá para donde quiera.

LÍA

¿Y qué hay de malo en eso?

IAGO

Mujer, el árbol ha de llegar con la sabia hasta las últimas ramas.

LÍA

A mi hace tiempo que no me llega nada hasta las últimas ramas.

IAGO

Eso es porque no podas tus deseos al alcance de lo que puedes conseguir.

LÍA

O porque mis raíces buscan demasiado dentro y tan dentro ya no hay nada que buscar.

IAGO

Todos hacemos gestos para nada.

LÍA

Yo los hago para algo y tú haces que no sirvan para nada.

IAGO

No digas tonterías.

LÍA

Soplas y se me congelan las manos.

TELLO

Vivir en ruta no es fácil, se cansa el aire de ser aire.

DESS

Mira Tello. Yo dejo aquí mi amor propio y el de mi familia para que las gentes lo puedan ver y se lo puedan restregar a los míos por la cara. Yo dejo aquí colgadas las trenzas, las coletas y la falda de tablas para que a mis padres les duela una hija cada mañana. Y pierdo con lo que hago, pero si miro al otro lado de la balanza estás tú. Y cuando te veo estás espaldas me imagino recorriendo los caminos sujeta a tu cuerpo para que no se me lleve el viento. Gozando de una vida que desconocía y que no hace más que gritarme que salga corriendo detrás de ella. Hay más peligros en quedarme aquí y en reprimir lo que me pasa que en un millón de kilómetros contigo.

TELLO

Sólo te advertía, Flaca... mmmm... me hace desvariar esta nuca tuya... este olorcito tuyo...

DESS

Tú eres el peligro. Fue tocarte y quemarme la mitad del cuerpo.

TELLO

Luego hay otra mitad aun por quemar.

DESS

Y no aguanta a que la quemes otro día.

TELLO

Que el viento del camino encienda estas llamas de nuevo.

IAGO

Lía, no me culpes a mí de lo que te pasa, que lo que te pasa es responsabilidad tuya.

LÍA

A ti lo que te pasa no es conmigo, aunque sea yo la que lo paga. Siempre es así. Tú tienes clavadita en la frente la escenita del otro día con Tello. ¿Ves? Tú esperabas que él te eligiera a ti en vez de a Ksio igual que yo esperaba que me arrastrara el agua de la corriente.

IAGO

¡Calla!

LÍA

¿Tienes envidia Iago? Reconócelo, es sano vivir con envidia. A todos nos pasa. Significa que aun te corre la sangre por unas venas que, joder, creí que ya no tenían ni una gota de sangre para recorrerlas. ¡Mírame! Soy lo más valioso que tienes y la única que te puede ayudar en eso que tanto quieres.

IAGO

Hacerte valer no hace que valgas más de lo que vales.

LÍA

Ya vendrás, ya.

IAGO

No me he ido todavía.

LÍA

Estás a punto de hacerlo.

IAGO se lo piensa. No sabe bien qué decir. Toca un poco el teclado/piano, pero se equivoca un par de veces... TELLO y DESS terminan de quemar la mitad del cuerpo que les quedaba sin arder. IAGO mira a ambos lados de la habitación y sale. Da media vuelta al escenario y llama a la habitación donde están DESS y TELLO. TELLO sale a abrirle, pero no entran en la habitación porque mientras ocurre lo que les ocurre, DESS se va vistiendo.

TELLO

¿Qué hay Iago?

IAGO

Sólo quería saber cuánto más vamos a estar aquí...

TELLO

En cuanto venga Ksio nos iremos.

IAGO

¿Y si no viene?

TELLO

Iremos a buscarle.

IAGO

¡Joder!

TELLO

¿Qué pasa?

IAGO

Pues que llevamos aquí... ¿cuánto? Casi un mes...

TELLO

¿Cuál es el problema?

IAGO

A Lía no le sienta bien estar tanto tiempo en un mismo sitio, ¿sabes? Discutimos, no lo lleva bien.

TELLO

No nos vamos a ir sin Ksio.

IAGO

No digo que nos vayamos sin él...

TELLO

¿Te estás agobiando?

IAGO

No, no sé... puede que un poco...

TELLO

Deja que me ponga un pantalón y una camiseta y salimos a buscarle.

IAGO

No hace falta... quiero decir que si dijo que iba a venir, vendrá...

TELLO

He dicho que nos vamos a buscarle. Ahora salgo.

TELLO se mete en la habitación. IAGO va a la suya a por un casco de moto.

TELLO

(Mientras se viste) Dess.

DESS

(Que ya se vistió durante la escena anterior) ¿Sí?

TELLO

Prepara tus cosas que nos vamos.

DESS

Mi cuerpo siempre va conmigo, así que podemos salir cuando quieras.

TELLO

Pero has jugado a tapártelo... con lo que me gustaba destapado.

DESS

No me enciendas, que no sé frenar.

TELLO

No frenes.

DESS

Cierra la puerta.

TELLO

Nos vamos a buscar a Ksio.

DESS

¿Se sabe algo de él?

TELLO

Desde ayer, nada.

DESS

Seguro que mi padre no le deja marchar.

TELLO

A él vamos a ver.

DESS

No dejes que ponga sus ojos en los tuyos.

TELLO

No puedo negarle la mirada a quien pierde una hija.

TELLO y DESS se dan un beso. TELLO sale de su habitación con otro casco. Ambas mujeres ven dos motivos por los que vivir.

LÍA

¿Convenciste al moro para venirte?

DESS

Sí.

LÍA

Los hombres suelen ser peores de lo que parecen.

DESS

No todos se beben las mismas aguas.

LÍA

Pero todos se desbocan por el mismo sitio.

DESS

Decir todos es dejarse fuera a unos cuantos.

LÍA

No parece que hayas conocido muchos.

DESS

He tenido mil pretendientes millonarios, niños predilectos, querubines de seda y maestros en el uso y recreo de las lenguas y a todos he rechazado.

LÍA

Tello no tiene esas dichas habilidades.

DESS

Pues son las que tiene las que me sacan del tiesto.

LÍA

Buenos brazos.

DESS

Los mejores.

LÍA

Buenas espaldas.

DESS

Planetarias.

LÍA

Pero seso, lo que se dice seso no gasta demasiado.

DESS

Lía, ¿qué quieres?

LÍA

Pone privilegios en Ksio antes que en Iago.

DESS

Quizás porque uno valga más que el otro.

LÍA

A veces el otro vale más que el uno.

DESS

¿Qué tienes y no dices Lía?

LÍA

Que confía más en un nuevo conocido que en un viejo amigo.

DESS

Ksio es viejo amigo para mí.

LÍA
¿Y para Tello?

DESS
Para él será lo que es para mí, puesto que ya somos uno y miramos de la misma manera.

LÍA
¿No ha sido Iago quien ha recorrido medio mundo con Tello?

DESS
Ksio se ha enfrentado a mi padre por él, por mí, por lo nuestro.

LÍA
No levantemos más arena que se nos puede venir a los ojos.

DESS
¿Qué arena pueden levantar las palabras?

LÍA
Las palabras son aire y el aire el que levanta la arena.

DESS
Tú misma has empezado a soplar.

LÍA
Y tú la quiere ver insultos donde sólo hay consejos. Voy a terminar de recoger mis cosas.

LÍA se va hacia su habitación y recoge un par de cosas, mientras DESS entra en su cuarto, quizás a ponerse una raya o a seguir recogiendo. Al poco entra IAGO.

IAGO
Dess.

DESS
¿Y Tello?

IAGO
Nos veremos mañana en el motel que hay en la frontera.

DESS
¿Ha pasado algo?

IAGO
Ha pasado que te vas con Ksio.

DESS
¿Se ha venido contigo?

IAGO

Está esperando fuera.

DESS

Yo voy a esperar a que vuelva Tello.

IAGO

Es él quien ha dicho que nos cogerá en el camino y que tú te vengas con nosotros. (*IAGO da la vuelta al escenario y se planta en la habitación de LÍA*) Hora de irse.

DESS sale a la puerta, también IAGO y LÍA. DESS busca en su móvil y decide poner un tema de L7 que se puede iniciar con el sonido de una Harley arrancando. Los tres bailan su viaje.

DESS

97 kilómetros agarrada al cuerpo de Ksio.

IAGO

185 kilómetros con la mirada de Lía clavada en la nuca.

LÍA

268 kilómetros apretada contra el cuerpo de Iago, como si hubiera viajado abrazada a una barra de hielo.

Cuando han recorrido la canción y los kilómetros rompen con lo que estaban haciendo. Vuelven a quedar con sus maletas (maletines, mochilas, lo que sea) en las manos. Están en las puertas de un nuevo motel de carretera, el "MOTEL OH!"

IAGO

¡Ya está bien! Di lo que tengas que decir, pero no te guardes la lengua en el corazón y me regañes con el pensamiento, como si fuera culpable de algo que no sé lo que es.

LÍA

Prefiero callar, cuando se trata de hablarle a un inconsciente.

IAGO

Eres como un diablo cuando te ofendes.

LÍA

Pocos motivos tienes para decir lo que dices.

DESS

¿Queréis dejar de hablaros así?

LÍA

Acaso no te queda nada que alabar de mí.

IAGO

Poca cosa o ninguna, esa es la verdad.

LÍA

Pues miente para que me parezca que aún tenemos algo entre los dos o si no, deja a esta gente que fue primero mía que tuya, que tú te viniste porque yo te invité a venir.

IAGO

¿Prefieres que te agrade con una mentira?

LÍA

Si al menos esta fuera un regalo para los oídos.

DESS

Se acabó la discusión. Yo dormiré con Ksio, ¿está claro? *(se va al interior de la habitación)*.

LÍA

(a IAGO) Hasta las niñas de papá saben ser mujeres cuando tienen que serlo. Vuestro sexo es vuestra condena.

IAGO

(Entrando en la habitación) Llevemos a otra parte esta vergüenza que tú llamas matrimonio.

LÍA

(Después de haber entrado juntos en la habitación. Después del rato que se necesita para cambiar una estrategia) Iago, ¿qué temes? Si la cosa está donde debería estar... lo tienes todo tal y como necesitas que esté...

IAGO

Lo que crees que necesito es quizás lo que tú necesitas.

LÍA

Piensa con ese cerebro tuyo... ¿Qué hay de malo en que ella haga esta noche con Ksio?

IAGO

Veo mal en quien hace noche conmigo.

LÍA

Me tratas mal injustamente.

IAGO

Provocas que mi trato no pueda ser otro.

LÍA

¿No ves que en la habitación de al lado... justo ahí tienes lo que puede hacer bajar a Ksio de dónde está? ¿Por qué habrían de querer estar juntos en esta noche en que no está Tello?

IAGO

Por no oírte, que es lo mismo que yo quisiera para mí.

LÍA

Iago, no vas a encontrar en esta vida otra mujer que te sepa leer como yo te leo, que te quiera, como yo te quiero y que te soporte, como yo te soporto. Escucha y haz, que tu mirada solo alcanza al próximo kilómetro y no te deja ver la montaña que hay después. Inunda los oídos de quien bien te quiere con las cosas que puedas imaginar que van a pasar en la habitación de al lado. Tú estás celoso porque el lugar de Ksio debías ocuparlo tú. Pues corre a reclamar lo que es tuyo haciendo que Ksio baje de donde está.

IAGO

Ksio es mano derecha y yo sólo sé manejar mi izquierda.

LÍA

Esa es la que tienes que usar en este asunto. Haz que tu mano izquierda siembre una sospecha en la cabeza de Tello, que el tiempo se encargará de convertir en cierta.

IAGO

Son mis méritos, y no las mentiras, los que han de ponerme a la derecha del moro.

LÍA

Y será mérito tuyo advertirle de los peligros que acechan su cama.

IAGO

Entre Ksio y Dess no hay peligros.

LÍA

Más que mil lenguas tuyas cuando se trata de injuriarme. Se hablan secretamente, se ríen, que es camino para que el amor deshaga los nudos y, para colmo, se deciden a estar juntos esta noche. Advierte a Tello, solo eso te digo, si es que le tienes por amigo tuyo.

IAGO

Pero, ¿tú crees...?

LÍA

No se trata de lo que yo crea, se trata de lo que pasa dentro de las habitaciones y no se ve.

IAGO

Fue ella quien dijo que dormiría con Ksio.

LÍA

Y quien cambia de moto según amanece el día.

IAGO

Y no pareció importarle demasiado que nos viniéramos dejando allí a Tello...

LÍA

Hazme caso. Observa y comprueba lo que hay, que el mirar de un hombre nunca alcanzará el mirar de una mujer.

IAGO

Tengo que advertir a Tello...

LÍA

Comprueba primero y advierte después.

IAGO

Quizás debería ir yo mismo a la otra habitación a interrumpirlo.

LÍA

Frénate Iago, por favor.

IAGO

Esa sí que sería una buena forma de ganarme a Tello.

LÍA

¿Qué hay en este seso tuyo que no mira más que su trabajo y su fama? ¿Qué hay aquí, que sólo piensa en lo que los demás piensen de él? Mírame a mí Iago, que soy lo que respiras, mientras piensas en lo de fuera. Ámame a mí, que yo soy quién te dará el futuro que quieres. Rinde estos brazos a los míos y cuando la música tenga que sonar, haz que tus dedos toquen la sonata que tus oídos quieran oír. Pero cuidado, toca suave las notas para que, suaves, entren en el oído y, más suaves aun, se instalen en el seso.

En la otra habitación que sigue siendo el mismo espacio DESS fuma y sale a la puerta del motel haciendo una “o” o quizás una “oh” con cada exhalación del humo.

DESS

Me fumo el silencio de una cama vacía, mientras deseo tu llegada. Ojalá que esta noche se haga un minuto entre los sueños y mañana me despierte el rugido de las mil panteras que me traen tu cuerpo. ¡Qué lejos de casa y qué sola!

IAGO toca, mientras sueña o sueña que toca lo que desea y no posee, pero le suena como si la música le estuviera acariciando el cuello. Quizás lo que toca es un suave y lento “love me tender” que puede ir cantando TELLO. De hecho, el mismo TELLO puede regalarle a DESS una cajita de rapé durante la canción.